

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 100

Sevilla—Jueves 2 de Mayo de 1901

AÑO XXV

Lamentable indisciplina

Desde que tomó posesión el nuevo gobierno y se impuso como consecuencia indeclinable la disolución de las Cortes conservadoras, inauguramos la campaña favorable a la inteligencia ó coalición electoral de republicanos y socialistas; y en caso de no realizarse esta aspiración, la estrecha unión de los republicanos para luchar exclusivamente con sus propios elementos, descartados de toda inteligencia con los monárquicos y de todo compadrazgo con aquellos que más ó menos embozadamente apoyasen al régimen actual, y que todavía no han tenido un acto ni una palabra de censura ni de condenación contra las órdenes religiosas y contra la ingerencia del clericalismo, representado singularmente por el alto clero en los asuntos pecuniarios y exclusivos del Estado y de la potestad civil.

Tenemos que convenir que hemos fracasado en nuestro intento, porque todavía la razón no se ha abierto paso, ni el partido republicano, y los republicanos todos, no se han dado exacta cuenta de lo que somos y representamos, y de lo que la lucha actual significa y representa en la esfera de las ideas y en el porvenir de España para su engrandecimiento.

El Directorio del partido republicano, que parecía inclinado en su circular, y en otros actos que conocemos, á informarse en esta misma política, ha fracasado también, y no ha sabido ó no ha podido imponer una saludable disciplina ni hacer pesar su autoridad entre los primates en primer término, y en los comités provinciales y locales después.

Así, por ejemplo, se da el caso de que interesado con especial empeño para que los nombres de Esquerdo y Salmerón figurasen al frente de la candidatura de Madrid, no ha conseguido vencer la resistencia de estos señores, y ha visto menoscabada su autoridad, teniendo que cubrir el expediente con apreciables ciudadanos que rebajan la categoría y la importancia del partido republicano en la capital de España, y nos conducen á un fracaso evidente.

En otras provincias nuestros amigos andan en incestuosos tratos con Romero, sin que hayan sido desautorizados por quien puede y debe hacerlo.

La Unión Nacional, esa amalgama burguesa fraileña monárquica, ha hincado la garra del egoísmo en las filas, y donde los republicanos, no prescindiendo de su nombre y de su historia, se atreven á luchar como candidatos de esta parcialidad, han ido más lejos, como en Valladolid, estableciendo una alianza electoral en que comerciantes é industriales han obtenido todos los puestos, y los republicanos se quedan huérfanos de representación, sin que la Junta provincial de la ciudad castellana haya tenido en cuenta que el actual presidente del organismo directivo se llama don José Muro, y que este señor ha tenido que parecerle muy mal la decisión de sus amigos; porque, aunque el señor Muro, muy vacilante en presentar su candidatura, precisamente por esta causa, triunfe, su autoridad queda muy mal pasada, figurando en una coalición con elementos que siempre condenó, porque no se deciden en cuanto á la forma de gobierno, esencial para el señor Muro como para nosotros, y que, con el pretexto de economía, nos han arrebatado parte de lo que siempre fué el programa del partido republicano.

Esta indisciplina acusa un verdadero estado patológico en nuestro partido, del que hay que curarle inmediatamente si no queremos que venga pronto la disolución. El ejemplo de los señores Salmerón y Esquerdo debemos tenerlo muy en cuenta y aplicarlo en ocasión oportuna.

Las alianzas del impudor político y de la falta de convicciones de los que miran más los intereses personales, ó las conveniencias de la política local de campanario, que la honrada de las convicciones, atenta á los intereses generales de la nación y de la causa de la República, hay que corregirla con mano fuerte, porque es muy triste que nuestras fuerzas sirvan para hacer triunfar á elementos políticos que se rebelan contra nosotros, y que, en complicidad con el gobierno, y en ayuda del régimen, han de ser los que más nos han de perjudicar.

Esos tratos y esas componendas no son más que el concierto del convencionalismo y de la farsa para que siga imperando el régimen y para hacer que nuestras divisiones nos acaben de destruir.

Como consecuencia de todo esto, resulta el partido republicano sin autoridad arriba, y sin la conexión y la fuerza que dan las ideas abajo, dispuesto á todo género de complacencias para medrar, sacrificando las ideas y dejando tendido y maltrecho el cuerpo casi exánime de España en el arroyo, y arrojando la bandera de nuestra regeneración, que nosotros somos los únicos que podíamos levantarla limpia de toda mancha.

El Directorio queda completamente desautorizado, y debe renunciar á los poderes, convocando al pueblo para que elija sus nuevos directores. Esos correligionarios, ya en comunidad de comités, ya individualmente, que se van á otros campos á dar vida, á aspiraciones contrarias, á los intereses genuinamente republicanos, no pueden estar, no, dentro de esta comunidad, porque son sospechosos de traición y están incurridos de pasarse al enemigo.

Si somos pocos los que quedamos, estaremos pasados por el crisol de la consecuencia y de la virtud política y del sacrificio por la idea contra toda mira egoísta, contra toda apariencia de ventaja personal, y serviremos mejor á la causa y podremos trabajar con más fruto, afianzando los resortes de la disciplina, tan necesarios en estos momentos.

Que nos contemos los de siempre, los que no hemos admitido ilícitos tratos ni pactado inteligencias, ni llegados á conciertos con gentes extrañas, con grupos enemigos, con parcialidades adversas al triunfo de los ideales que representamos; y si quedamos pocos, nuestra fuerza de conexión será tan grande que no habrá nada capaz de destruirla; y consagrados unánimemente por nuestro esfuerzo al triunfo de la República, conseguiremos indudablemente más y más rápidamente lo que nos proponemos, que apareciendo formando numerosa legión de tibios, de indecisos, de débiles, que todo lo censuran, y, sin embargo, nada han realizado ni realizarán como no hayan visto antes que el riesgo, el beneficio que les iba á reportar.

Sírvanos de ejemplo esta indisciplina para constituir el nuevo partido republicano con fuerte organización y vigorosa disciplina, que es lo que necesitamos para triunfar.

A. A.

Nota del día

12 de Mayo

Gloriosa epopeya española que estuvo cimentada en la rebeldía.

Daoiz y Velarde fueron dos soldados rebeldes, que saltaron por encima de la disciplina por defender á su patria del yugo extranjero.

Los tiempos han cambiado mucho.

Hoy—ó ayer en Cuba y en Filipinas—los Daoiz y Velardes modernos entregan la patria por salvar á su rey, permaneciendo fieles y obedientes á la disciplina.

Dado el carácter de esta fiesta oficial, no sé por qué el pueblo se asocia á ella.

Si es por santificar á aquellos dos sublevados inmortales, bien está.

Por deprimir á la Francia grande, á la Francia libre, á esa Francia inmortal que ostentó ayer, y ostenta hoy, enhiesta y deslumbradora, la antorcha de la civilización en todo el mundo... no es seguramente.

A Francia le debemos la libertad, los derechos, la luz baehechora que ilumina la conciencia humana.

Sin ella, sin la indomable ambición de aquel gran soldado que nos impuso un rey como se cuelga un candil en un rincón obscuro, todavía seríamos achicharrados en las parrillas de la Inquisición por no creer las mentiras de una liturgia que sólo se cuida de explotar la ignorancia y la estupidez, para que en su libro Diario sume el Haber diez millonésima vez más que el Debe.

Francia es hoy nuestra tutora ó nuestra institutriz.

Somos viejos niños que todavía vamos con las andaderas de la tradición, y dejando correr y despeñarse los ríos caudalosos hacia el mar inmenso, levantamos la vista hacia San Caralampio para que nos mande la lluvia cuando la sequía nos tuesta.

¡Hermosa, generosa Francia!...

No mires en este festival, que celebran las momias de un pueblo muerto, un recuerdo ingrato para tí.

Los españoles te amamos, porque tú no has enseñado á ser libres, á ser dignos, á ser hombres y no siervos.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Los periódicos de Madrid vienen ñoños y sin otra novedad que la pertinacia de la Empresa y de los obreros del Tranvía de la Corte, una y otros en completo desacuerdo.

El conflicto provocado hubiera tenido una solución pacífica si un señor Escribano, jefe ó presidente de los empleados de la Empresa, se decide á sacrificarse, porque á él únicamente le ponen el veto.

La sociedad de obreros no lo estimó oportuno, y exigió de la Empresa que dicho señor Escribano fuera repuesto.

Esta base no fué aceptada, y todos los empleados abandonaron sus destinos.

Sacrificando á uno, se hubieran salvado todos los demás.

Insistiendo, como insisten, el conflicto será duradero y tendrá una funesta conclusión.

Ante estos hechos tan claros y precisos, se ve, de manera evidente, que no deja lugar á la duda, que hay empeño manifiesto en sostener el país en un estado anormal.

¿Por qué exigir el sacrificio de mil por salvar á uno?

Siendo verdad, como debiera de ser, la solidaridad obrera, ¿á qué sostener una exigencia amenazante, cuando ésta puede resolverse en el seno de la sociedad mediante un corto sacrificio?

O hay otros motivos que no salen á la luz pública, y que indudablemente entrañan gravedad, ó la huelga provocada en Madrid es un acto premeditado para encaminar la atención pública por otros derroteros.

Las elecciones se acercan; la campaña anticlerical se olvida; los frailes y demás congregaciones religiosas, arrojados de la vecina Francia, entran por nuestras fronteras como por país conquistado...

Todo esto, y la visita que harán al Papa nuestros príncipes de Asturias, debiera dar que pensar al pueblo español, al que se le entretiene con estos conflictos obreros hasta que al Gobierno le convenga concluirlos á sablazos ó á tiros.

Como ha hecho siempre.

Y como hará cuando le convenga.

Esta noche en la Económica, sociedad muy renombrada, habrá lucha entre políticos para luchar por un acta. Andan que beben los vientos las personas de prosapia... La bronca ya se aproxima, y es de esperar zaragata.

Ayer publicó *El Liberal* de Madrid un precioso cuento de Luis de Armiñán, que merece ser leído, porque tiene muchísima gracia.

Cuenta el autor que una vez—de las muchas que sucede—regalaron á un convento de monjas de Madrid unas cuantas gallinas y un gallo. Apenas las monjitas vieron animalitos tan encantadores, los sacaron de la jaula y los dejaron correr libres por la huerta.

Cuando se vieron libres los animalitos, sucedió... lo que era natural: que el gallo llamó á las gallinas, y que las gallinas acudieron al llamamiento, y, por lo tanto... eso.

Apenas la madre abadesa vió la faena del gallo con las gallinas, ordenó que inmediatamente fuera encerrado el gallo desvergonzado en la jaula en que llegó.

Y... aquí del conflicto: las gallinitas se entristecen y dejan de poner huevos.

Para resolver este asunto, decidió la casta abadesa consultarlo con el capellán del convento, el padre José.

Y... aquí dejó hablar á Luis de Armiñán relatando el suceso, ó la conversación.

Lean ustedes:

«—Tengo, padre José, que preguntarle á usted, que todo lo sabe, qué haré yo para que esa

los pícaros animales pongan huevos (señalando á las gallinas).

El cura, como la cosa más sencilla, respondió al punto:

—Compren un gallo. La cosa tiene fácil remedio.

—Es que... Mire usted, padre José... Tenemos gallo... pero yo he ordenado que lo separen de las gallinas... La verdad... ciertas cosas en un convento...

—Señora—repuso el capellán con aire mohino.—En un convento, como en todas partes, los gallos están hechos para las gallinas, y las gallinas para los gallos... Separarlos es una atrocidad... Digo—añadió socarronamente—á no ser que dediquen ustedes las aves á la oración...

Gallinitas que estáis en los conventos, fijáos en la lógica que encierra la contestación del padre capellán...

Dedicadas á la oración, hacéis el mismo papel que las gallinas sin gallo.

Que ni ponen huevos, ni sirven para nada.

—Ha llegado en el expreso desde Madrid á Sevilla, don Federico Manzana y doña Sol Ciriolilla.—

Esta noticia da hoy un colega sevillano,

y la comento diciendo:

—¡Llega la fruta temprano!

Un sacerdote ejemplar.

Y español de cuerno á rabo:

«En Andavial, pueblo próximo á Benavente, vivía el matrimonio José Madrid y Julia Martínez.

Desde hace tiempo se venía censurando en el pueblo la conducta de Julia, que sostenía relaciones ilícitas con su vecino el párroco del dicho pueblo.

En la noche del sábado último, según se dice, de acuerdo los dos amantes, consiguieron que José trasladara los muebles de su casa á una casilla situada en la carretera, en la que le esperaba el párroco.

Cuando salió de la casilla José, el sacerdote le disparó tres tiros, dejándole por muerto en mitad de la carretera.

El herido se encuentra gravísimo, siendo imposible extraerle uno de los proyectiles, que tiene alojado en el tórax.

Los amantes están en poder del juzgado de Bañeza, á quien corresponde el pueblo de Andavial.

El párroco fué preso el domingo último cuando salió de decir misa.

El suceso ha producido en el pueblo el escándalo consiguiente.»

¡Con qué ganas bajaría Dios á las manos de esa bestia cuando estaba diciendo misa!...

Parece que estoy oyendo á una beata, que me dice:

—¿Pero acaso un cura no es un hombre como los demás?

—So tía zorra, si es un hombre como los demás, y usted es una testigo porque los palpa, ¿á qué, pues, esos distingos?

Celebraré que el párroco de Andavial entre por las puertas del presidio con todos los honores de los grandes criminales.

A menos que el Vaticano lo perdone... en cuyo caso, acataremos la sagrada voluntad del sucesor de Pedro, cuya infalibilidad lo pone á cubierto de toda censura.

Dice mi amigo Tartarin en *La Unión Mercantil* de Málaga:

«El Sr. Romero Robledo ha declarado en los Juegos Florales de Sevilla que su cabeza blanquea, no por la nieve de los años, sino por la ceniza del fuego que arde en su corazón.

¡Adiós, Vesubio!»

No llega á tanto.

No es más que fogón en donde se hierve toda la ropa sucia de la Regencia.

Situación, ó momento histórico, porque pasa Almería:

«Gracias á la dejadez de los republicanos históricos, el microbio clerical arraiga en aquella población, cuya prensa diaria es toda nea. Los frailes dominicos le han quitado al clero una iglesia y un edificio, desde el cual hacen propaganda carlista entre los ricos. Las señoras se despeitan por los frailes; los miran, los mantienen... La mujer de un comerciante acaudalado los sirve ella misma el chocolate como una fregona.»

Pero, en cambio, ¡cuánto beneficio no obtendrá con ello la mujer del comerciante!

¡Ya podrá dar el peso falso sin temor de ir á los profundos infiernos!

¡Al instantito lo van á dejar entrar los frailes

teniendo las llaves de la puerta en su poder!

Ya se ha quedado Lisboa limpia de todos los frailes...
¡Dichosos los portugueses, que tienen rabia y coraje!

Dice un telegrama de Barcelona:

«En San Andrés de Palomar los manifestantes acudieron al convento de los Maristas, y por un boquete que practicaron en la puerta de la iglesia penetraron en ésta, llevándose el crucifijo y haciendo grandes destrozos.

Los frailes se defendieron desde las azoteas.

La guardia civil se vió obligada á amartillar las carabinas en vista de la actitud de los grupos.

La puerta del convento estaba rociada de petróleo y pensaban incendiarlo.

En el encuentro con los guardias hubo algunos contusos.»

Y van dos.

A las tres es la vengida.

Tengamos confianza en Dios, que permitirá que al fin se quemen los conventos.

De El Noticiero:

«El sábado regresará á Sevilla el virtuoso prelado de esta diócesis, Sr. Spinola.»

¡Caramba!

¡Pero estábamos en Sevilla sin el virtuoso?

¡Hombre, no me había enterado!

Por cierto que, apesar de hallarnos sin él, están haciendo unos días encantadores.

CARRASQUILLA.

La Bastilla

La actualidad es á veces de una ingratitud manifiesta para el escritor y el periodista. Momentos hay en que es tan fuerte el levantado rugir de las pasiones, que toda voz que intentase alzarse con el pregón de la razón y de la cordura, sería ahogada por el tremendo estrépito. En circunstancias tales, conviene dejar pasar la hora para aguantar el chubasco, y cuando se han apagado todos los ecos y rumores de la lucha, poder entonar en calma el canto á la verdad desapasionada y sincera.

Momentos de estos definidos son los actuales. Las concupiscencias desatadas dejan oír la música armoniosa de sus voces de sirena engañadora, que procura atraerse la voluntad de las multitudes en su propio provecho.

Todos gritan y gritan fuerte á modo de vendedores de específicos que pregonan la mercancía; todos ensalzan las excelencias de sus programas, la rectitud de sus intenciones, la honradez de sus propósitos, la sanidad de sus deseos, la legitimidad de sus ambiciones honradas. Como aluvión enorme caen sobre el país en estos instantes las promesas las ilusiones, las esperanzas engañosas unas y embusteras las otras. Media España baila al són del pandero electoral con la esperanza de que le alivien la carga abrumadora de gabelas é impuestos; la otra media, al mismo són del mismo electoral pandero hace cabriolas y zapatetas en el aire, matando el hambre con ilusión liviana de que una credencial bien vale un voto, como París un día bien pudo valer una misa.

El empeño de la lucha, y el ardor y denuesto de los combatientes, hacen inútil toda intervención de paz y concordia; son los precitados momentos, en que la actualidad es pérdida por completo para el periodista que no habría de llamar hacia su labor desinteresada la atención pública, solicitada por más práctica manera en cien distintas direcciones y por mil contrapuestas y antagónicas corrientes.

Mas á pesar de todo, aunque la ejemplaridad del mal ajeno no ha servido jamás de escarmiento para nadie, no hemos de renunciar por eso al cumplimiento de nuestros deberes, que lo crítico de las circunstancias con mayor fuerza nos impone. En el fondo de todas las actuales agitaciones nótese el enorme vacío de una idea generadora, de un pensamiento poderoso y salvador. Palabrería de relumbrón, antaño como hogaño, es sólo lo que contienen las sofismas políticas que corren. En una frase, vieja frase, retórica pueden condensarse todos: hay que tomar la Bastilla. ¿La Bastilla? Realmente la frase resulta redonda, y la vaguedad é indeterminación, y su sentido real, de lo más cómodo que pudieran soñar los que de ella piensan hacer escabel de su fortuna.

¡Tomar la Bastilla! ¿Y qué es la Bastilla? La Bastilla lo es todo y no es nada. Para el señor Paraiso, que quería tomarla con uñas y dientes, debe ser algo así como un castillo de merengue y confitura. Para los clerófobos que ejercen por esas calles de inquisidores láicos, una degollina

general de frailes y monjas; para los de la acera de enfrente, volver la acción de estos deseos antropofágicos....

¡La Bastilla! Cristalización de todas las retóricas huecas, verdadero símbolo, en cuya evocación encarnan las concupiscencias de las banderías políticas, debiera tener significación más alta entre nosotros. Porque la Bastilla española existe, y en ella sin la guarda de pesadas puertas, dobles rejas y hierros fortísimos, sufren cautiverio eterno, la verdad, la justicia y el bien, puestos en ahetroamiento perpétuo por los mismos que, queriendo hacer rodar tantas cosas, son ellos mismos los crueles sayones que martirizan despiadadamente á esta infeliz España.

DON HERMÓGENES.

La urna electoral

Artístico atributo de la muerte, la caja de Pandora simboliza, que al soplo del chanchullo, la ceniza en votos para cuocos se convierte.

Que el nombre es apropiado, bien se advierte, y en caso electoral se patentiza que el que tiene padrinos se bautiza por fúnebre sistema que divierte.

Debieran, en período de elecciones, los colegios llamarse funerarias por la sola razón de las razones que las urnas son urnas cinerarias, con cenizas de seis generaciones para el triunfo de amigos necesarias.

ALFREDO ALONSO.

De actualidad

En Barcelona 200 huelguistas han arrancado de las oficinas los avisos de despedida y solicitando personal.

Impiden el acceso de los obreros libres. El gobernador ha desistido de intervenir para conjurar la huelga por las intransigencias de los representantes de la empresa, que desconocen el castellano.

Los huelguistas están decididos á causar hoy el cese y la circulación de tranvías de San Andrés á Badalona.

Los conductores eléctricos ensáyense dentro de las estaciones con el propósito de restablecer hoy el servicio.

Los cocheros de punto se han declarado en huelga.

Dicen de El Ferrol que fracasaron las gestiones de las autoridades para conjurar las huelgas.

Muchos mendigan y otros dispónense á emigrar á América.

Ha pasado á informe del Consejo de Instrucción pública el reglamento para ejecución del decreto sobre enseñanza.

En el muelle de Barcelona hubo huelga completa, con motivo de ser 1.º de Mayo.

En Palma manifestación con músicas y banderas: orden.

En algunas provincias ha habido manifestaciones y en otras mítins y giras campestres, con orden.

De Barcelona telegrafían detalles del mítin del Salón de la Serpentina, que preside Reoyo.

Discurso de Gallar, de la juventud escolar.

Tolva ataca á los Montepíos y alude á los libertarios. (Escandalazo.)

Gritos de «embusteros, fuera.»

Un libertario intenta subir á la tribuna: arrójale á puñetazos.

El presidente intenta hablar. (Escándalo.)

El delegado suspende el acto.

La policía desaloja el local.

A la salida hay manifestación y dirígense á las afueras, apedreando los escaparates de las fábricas y talleres, rompiendo muchos cristales y obligando á parar los trabajos.

Dicen de Barcelona que en San Martín de Provencals un grupo de obreros penetró en la fábrica de Rivas y destrozó varios artefactos.

Llegó un escuadrón del ejército y situóse en las inmediaciones de la fábrica y puntos estratégicos.

En Palma de Mallorca celebróse reunión obrera para la presentación del estandarte de la Federación.

Una manifestación entregó al gobernador y alcalde reclamaciones de los obreros.

Estos apedrearon la rectoría de Santa Eulalia, donde trabajaban albañiles, y una fábrica de calzados, rompiendo cristales.

Los socialistas atribuyen los desórdenes á los libertarios.

En San Andrés de Palomar un numeroso grupo atacó un convento de Maristas.

Abrieron un boquete, penetrando en el templo y causando grandes destrozos.

Los religiosos defendiéronse, recibiendo pedradas.

Algunos resultaron contusos.

La benemérita dispersó á los revoltosos.

En Béjar celebróse tumultuosa manifestación con músicas y banderas.

Pedían la jornada de ocho horas y el descanso dominical.

En San Martín de Provencals, además de asaltar la fábrica de Rivas, apedrearon otras: excitación.

El consejo de ministros celebrado ayer tarde duró dos horas.

Acordó atenerse á los acuerdos adoptados respecto de los reos de Santoña.

Acordáronse adquisiciones directas de materiales nuevos de artillería para la Pirotecnia de Sevilla y fábrica de pólvora de Murcia.

Se estudiaron las proposiciones de venta del dique de la Habana.

Moret dió cuenta detallada de las negociaciones que realizó con los hacendados y fabricantes de azúcar, aconsejándoles que discutan directamente.

Examináronse soluciones sobre la actitud de los huelguistas de las compañías de tranvías.

Moret dió cuenta de que los socialistas de Mallorca en la manifestación apedrearon las fábricas donde trabajaban y el convento de los Agustinos, rompiendo cristales.

En una fábrica de gaseosas á consecuencia de que les arrojaron piedras, causando destrozos.

Urzáiz dió cuenta de la petición de los fabricantes de harinas de Barcelona sobre admisión temporal de trigos.

Una comisión de fabricantes de harinas del Centro, Norte y Andalucía le ha pedido lo contrario.

Dió cuenta de proposición de compra de las maderas inútiles que existen en los arsenales, valorándolas en cinco millones de pesetas.

Aprobóse la reforma del artículo 150 del reglamento de ferrocarriles relativo á multas por atrasos de trenes, garantizando el servicio é intereses públicos y definiendo las responsabilidades de las compañías.

El Consejo de la Compañía de tranvías ha acordado reconstituir enseguida el personal admitiendo á los antiguos sin tacha; redactar estatutos fijando deberes y derechos de los empleados y obligándoles á comprometerse á cumplirlos, y comunicaron á Moret estos acuerdos.

Una comisión de la junta provincial de la Unión Nacional visitó á Romanones y Villanueva para pedirles la realización del programa político, que ofrecieron cumplir en su mayor parte.

La Cámara de Comercio obsequió en el edificio de la Bolsa con un banquete á los argentinos pronunciándose afectuosos brindis.

Hoy han presenciado el desfile de las tropas y mañana los obsequia con una fiesta el conde de Vilana.

Dicen de Oviedo que al circular el 1,450 por el kilómetro 93 cortóse el tender y descarrilaron 11 vagones y el furgón de freno.

Cayeron al río, y el conducto y guardafreno resultaron heridos.

En Argel ha habido reyerta entre los partidarios y los enemigos de Max Regis.

Muchos disparos de revólver.

Heridos Regis y su hermano y dos compañeros.

En París Le Temps publica un despacho hablando de muchas prisiones en la Polonia rusa.

Hay 600 acusados de conspiración nihilista. De ellos, 200 han sido encerrados en un castillo de Varsovia.

El Gobierno inglés se opondrá á que en la discusión de la Cámara de los Comunes informe la comisión que ha estado en el puerto de Gibraltar.

En París el sindicato de obreros mineros ha publicado un manifiesto recordando que, apesar de estar acordada la huelga general, no se abandone el trabajo hasta nueva orden.

Dicen de Londres que en reunión de la Federación Obrera de mineros con representación de delegaciones de todo el reino, acordaron la huelga general si el Gobierno persiste en el nuevo impuesto sobre carbones.

El día 7 harán nueva reunión para acordar en definitiva.

Una telegrama de La Correspondencia, dice que un individuo intentaba atentado contra Mac-Kinley.

Necesítáronse ocho agentes para sujetar al sospechoso.

Estaba escondido.

El relevo de las Furias

CUENTO MITOLÓGICO DE LESSING

Plutón recibió la visita de Mercurio, que había bajado el Averno para ofrecer sus servicios á los dios de las tinieblas.

—¿Quieres algo para el mundo de los mortales?—preguntó el mensajero de los dioses.

—Sí—contestó Plutón.—Mis furias han envejecido mucho; el constante trabajo les ha quitado fuerzas y no martirizan á los réprobos con todo el rigor que marcan las ordenanzas. Deseo, por lo tanto, relevarlas... ¿No podrías proporcionarme otras, jóvenes y fuertes? Anda, pues, y busca por el mundo tres mujeres que puedan sustituir dignamente á mis pobres Tisiphone, Megara y Aectona.

Mientras Mercurio partía velozmente á cumplir el encargo, Juno daba instrucciones á Iris, su diosa favorita.

—Venus—le decía—se muestra muy orgullosa é impertinente por tener á su lado las tres Gracias, de quienes se cuentan en el Olimpo algunas historietas... Quiero avergonzar á Venus y humillarla, haciéndome servir de tres doncellas absolutamente castas, que jamás hayan amado, ni delinquido, siquiera sea con el pensamiento) en materia de amor... ¿No se atreve á decir esa diosa Venus que todas las mujeres están sometidas á su imperio y al del rapazuelo, su hijo? Vuela, pues, mi buena Iris, y busca por el mundo tres mujeres de una castidad severa é inquebrantable...

Obedeció Iris, y no dejó rincón alguno de la tierra sin visitar... ¡Inútiles esfuerzos! Perseguida de que no le era posible complacer á Juno, regresó desalentada al Olimpo.

—¡Cómo!—gritó la diosa.—¿Vuelves tan sola como partiste? ¡Oh, castidad, virtud sublime, cuán olvidada te tienen los miseros mortales!

—Excelsa Juno—contestó Iris—hubiera podido traerle tres jóvenes perfectamente castas, que jamás habían amado á ningún hombre, que á ninguno habían favorecido con una sonrisa, y cuyos corazones nunca habían palpitado á impulsos del más leve deseo amoroso... Pero ¡ay! llegué demasiado tarde...

—¿Y bien?

—Mercurio, en nombre de Plutón, se había ya apoderado de ellas.

—¿Es posible? ¡Tres jóvenes que eran la castidad, la virtud misma, que no habían amado nunca!... ¿Qué quería Plutón hacer de ellas?

—Furias...

Crónicas teatrales

EL DEBUT DE UN TENOR

Nada debe de ser tan halagador como la consecución del ideal por el soñador artista, como el logro de lo que costó largos días de estudio, de aquello que constituyó la esperanza mucho tiempo acariciada con todos los anhelos de un corazón enamorado del arte.

¡El debut de un artista!... ¡Quién puede comprender la íntima sensación que se experimentará al pisar por vez primera la escena, al someterse al fallo del público que, en un momento, puede destruir las ilusiones de muchos días; al dar la prueba definitiva que le autorice á llamarse artista y á disputar un puesto entre los que ya alcanzaron lauros y fama! Siempre interesa ese momento y anoche interesaba doblemente porque el artista que se presentaba era andaluz, y en la escuela de canto que en nuestra ciudad tiene establecida el notable maestro señor Reynés había cursado sus estudios. De ahí que se esperase con interés el resultado de su debut.

Este no pudo ser más lisonjero. Los aplausos entusiastas, merecidísimos, que escuchó al cantar la romanza del primer acto de *Aida*, los oyó el Sr. Sierra durante toda la representación de la hermosísima partitura de Verdi, sobre todo en el tercer acto, que el debutante cantó como un artista acostumbrado á luchar y á vencer en las lides del arte lírico dramático. Fué, en suma, un éxito brillante el obtenido por el señor Sierra, que si á él halaga por lo que representa para su porvenir, debe enorgullecer al maestro señor Reynés, al que nosotros felicitamos sinceramente. Anoche quedó probado que no hace falta á los que se dedican á la carrera del arte lírico con facultades para ello, buscar la educación de la voz en los conservatorios de Madrid ó del extranjero. En Sevilla tienen un maestro distinguidísimo que sabe sacar discípulos como el joven tenor que anoche debutó en la escena del teatro San Fernando con una ópera difícilísima como lo es *Aida*, y, sin embargo, salió airoso de su empeño.

El Sr. Sierra es un verdadero enamorado del arte. Hijo de una familia distinguidísima de Jerez de la Frontera, estudió en nuestra Universidad literaria las carreras de Leyes y Filosofía y Letras, que terminó brillantemente. Pero entusiasta de la lírica dramática, vislumbró en la escena, dadas las singulares condiciones que le adornaban, un risueño porvenir, y empezó los estudios de canto con la fé y entusiasmo que sienten los que aman al arte y en él cifran sus esperanzas.

Anoche realizó su ideal, escuchando pruebas inequívocas del agrado con que le escuchaba el auditorio. Claro es que tuvo vacilaciones en algunos momentos, muy propias de los que por primera vez pisan la escena y tienen que someterse al fallo de un público entendido y severo; pero cuando el joven tenor jerezano logre el dominio de aquella, su voz, fresca y de un timbre